

Capítulo 34 - Sobre el tema - El juego en el Carrusel: Una película de horror LitRPG

El daño que se causaban unos a otros los trabajadores era un elemento central del tema del rescate, ¿y qué mejor manera para que el Carrusel nos lo recuerde que haciendo que un obrero en huelga se niegue a salvar a otro?

Michael intentó ser un héroe en la historia equivocada, y ahora nuestras esperanzas de salvar al verdadero jugador que representaba se habían esfumado—al menos por el momento.

La promesa de seguridad del tropo de rescate de Dina se sustentaba en la realidad de que lograrlo era sumamente difícil.

No era que fueras a morir en el intento; era que la logística de hacer que un grupo de PNJs sobreviviera era realmente desafiante. Ese era el costo; ese era el precio de una aventura tan segura. Llegar al Final era una tarea ardua.

Todos estaban desinflados tras la muerte de Michael. Habíamos esperado evitar perder a uno de nuestros PNJs centrales en una Segunda Sangre, pero no lo habíamos conseguido.

Habíamos estado en racha, encontrando solución tras solución, pero éramos demasiado lentos. La esperanza que habíamos construido a partir de nuestros éxitos parecía haberse desvanecido.

Pero Antoine no nos permitiría rendirnos.

"¡Vamos, gente! Todavía tenemos dos jugadores que rescatar. Es momento de concentrarse y darlo todo en la recta final", dijo. Luego continuó diciendo cosas así, y yo prácticamente lo ignoré mientras medía nuestras posibilidades. Ese tipo de motivación solo me ponía nervioso.

Había tanta distancia entre los sustitutos y el control central, y ya estábamos en la Gran Final.

A pesar de todos nuestros éxitos, sentía que la presión estaba a punto de desbordarse.

Primero, teníamos que encontrar el próximo acertijo; después, hallar una forma de resolverlo; y, finalmente, convencer a estos sustitutos de que descifrasen el enigma a tiempo. Sin importar lo que hiciéramos, ellos ralentizaban todo con drama y conflictos internos.

Sabía que también se suponía que debíamos hacer cosas así, cuando creábamos historias. Entendía que debíamos hablar de dolores y sufrimientos, pero ver cuánto tiempo absorbía en pantalla me volvía loco.

Finalmente, Lila arrastró su cuerpo hasta donde estaba Andrew, pero él estaba tan disgustado que no podía mirarla. Ella podía decir que tenía miedo todo lo que quisiera, pero la verdad era que fácilmente podría haber salvado a Michael.

Tenía un buen agarre y era poco probable que estuviera en peligro. El sustituto del personaje de Andrew intentaba ocultar su disgusto y pensar de forma analítica, como siempre, pero podía oír en su voz un tono afilado—una decepción, una desconfianza.

"Ya casi llegamos", dijo. "Una vez que lleguemos al control, deberíamos poder contactar con quienes nos ayuden. Incluso podríamos forzar el sistema manualmente."

Aún no sabían que la nave se estaba quedando sin combustible—hasta que comenzaron a sonar las luces rojas de alerta. Bobby lo sugirió, pero parecía que habíamos pasado por alto una escena importante en la que debían aprender lo crucial que era llegar al control central.

Por su diseño modular, la parte delantera de la nave era tan desordenada como la trasera. Una de las primeras habitaciones que encontraron fue otro sector de sueño. Este cuarto tenía una fracción mucho menor de ocupantes, pero estaban tan infectados, si no más, que todos los pasajeros en la sala inicial.

Antoine, Kimberly y yo lo revisamos. No encontramos elementos argumentales significativos allí. Estaba seguro de que Andrew se dedicaría un tiempo a llorarlos. Esa era su naturaleza. Lila apenas atravesó la puerta y no miró alrededor.

—Tengo que imaginar que aquí fue donde comenzó —dijo Andrew.

—¿Por qué dices eso? —preguntó Lila.

—La infestación aquí es más antigua, se nota. Hay más restos de insectos, evidencia de que han estado aquí por más tiempo —explicó Andrew.

Lila miró al otro lado de la habitación, donde estaban las cámaras de sueño profundo infestadas. Seguían intercambiando diálogos, recorriendo su exposición lo suficiente para que Bobby los alcanzara.

—¿Dónde está Michael? ¿Es... Es él lo que vi en el nudo del calado de fase? —preguntó Bobby.

Ninguno de los dos respondió, pero eso pareció ser suficiente para Bobby, quien, por supuesto, ya sabía lo que había ocurrido.

—No debiste haber cruzado sin mí —dijo. —Te dije que regresaría de inmediato. Tenía que revisar mi ganado.

—Ya es demasiado tarde —parte de Andrew—. Solo debemos llegar a la cabina de control.

Las luces rojas comenzaron a parpadear en toda la nave, y Bobby explicó rápidamente: —Justo como temía. Se nos está acabando el combustible. Pronto haremos una parada para repostar, pero para eso, necesitamos llegar a los controles.

Andrew asintió; Lila no respondió.

Pero, en lugar de moverse, siguieron hablando.

De vuelta en el Helio, el resto de nosotros trabajábamos sin parar, intentando prever qué rompecabezas podrían surgir para encontrar soluciones. Por suerte, el siguiente enigma era uno del que Carousel debió sentirse orgulloso, porque ni siquiera intentó ocultarlo.

La única forma de avanzar era atravesando una sala llamada la Red de Plasma.

Como consideré que la explicación de IBECS era un poco enrevesada, tuve que dedicar un tiempo adicional a entender exactamente en qué consistía el problema.

La sala no estaba diseñada para ser atravesada por humanos. Había corrientes flotantes de plasma que salían disparadas entre bobinas en diferentes lugares de la sala. Era un laberinto de láseres. Los conductos que los controlaban tenían que moverse según las necesidades de energía de la nave, y dado que los humanos no podían hacer eso sin quedar heridos, de alguna manera IBECS lo hacía, aunque no quedaba claro cómo.

Ni siquiera él me lo revelaba. Sí, IBECS guardaba algunos secretos. Tenía alguna manera de manipular las cosas dentro de la nave, quizás con brazos mecánicos o algo por el estilo. No los habíamos visto porque no habíamos llevado la historia en esa dirección. Supuse que no queríamos verlo como un antagonista completo.

Prefería considerarlo más como un obstáculo. Al menos, eso pensaba.

Así que, teníamos que echar un vistazo a la Red de Plasma. No fue un viaje largo. Pasamos junto a Lila y Andrew, que lidiaban con las secuelas de la muerte de Michael, y Bobby no logró convencerlos de avanzar.

Al mirar hacia la sala, pronto nos dimos cuenta de lo peligrosa que era. El plasma era como relámpagos vivientes, zumbando entre varillas metálicas en una sala con un techo poco profundo.

Las únicas otras salidas estaban bloqueadas definitivamente. Esto era todo lo que quedaba.

Al entrar en la sala, era oscura y brillante, y por alguna razón, me recordó a una arena de laser tag.

El objetivo era absurdo. Para cambiar la posición de los haces de plasma, había que cambiar la distribución de energía en la nave en ese momento. Cuando eso ocurría, IBECS cambiaba la posición de los conductos, posiblemente creando un camino seguro para que un humano atravesara.

Básicamente, apagaste algunas luces y encendiste otras para crear un camino a través de la habitación.

Fue frustrante porque esto no era una prueba de ingenio; era una prueba de verdadera inteligencia. Podría haber una forma de usar Savvy aquí, pero no la encontraba. IBECs explicaría las cosas, pero no nos ayudaría.

Aun así, teníamos que intentarlo.

"¿Cómo diablos debemos explicar esto a los NPCs?" preguntó Antoine mientras mirábamos alrededor de la trampa mortal que era la Red de Plasma.

"Simplemente le contamos a Bobby cómo hacerlo y hacemos lo posible por no depender de esos sustitutos," respondí. "Andrew es inteligente. Puede entenderlo, pero es una apuesta arriesgada."

No pude evitar sentir que el rompecabezas que enfrentábamos era más un castigo por negarnos a participar en la narrativa del juego y por intentar resolver los problemas como si esto fuera un Cubo de Rubik de alta gama.

Queríamos que esta historia se centrara en los acertijos, y Carousel prestaba atención. Este era el rompecabezas definitivo.

"Podemos lograrlo," dijo Antoine. "¿Puedes resolver esto, verdad? Es como esos juegos que jugarías en el teléfono. ¿Sabes a qué me refiero?"

"Sí, tonterías arbitrarias pero sin segundas oportunidades," contesté. Tal vez soné más rígido de lo que pretendía.

Se acercó a mí.

"¿Qué pasa? ¿Te rindes?" preguntó.

Miré el array de plasma. Incluso si les mostráramos la solución perfecta, ¿podríamos confiar en que realmente seguirían nuestros planes sin drama? ¿O terminarían muriendo para aumentar la tensión?

"Creo que tomamos la decisión incorrecta," admití. "Nos centramos en resolver el aspecto del rompecabezas. Deberíamos haber enfocado en los temas. Ni siquiera pienso que esta habitación existiría si hubiéramos hecho eso."

"Bueno, aquí está," dijo Antoine, "y es la única forma de cruzar, así que tenemos que resolver el problema que tenemos delante."

"Las charlas motivadoras no funcionan con rompecabezas de lógica compleja," dije, mirando el panel de control, que solo mostraba un mapa rudimentario de dónde iba la energía. "Tenemos que reducir la potencia en la cuadra de estribor, en la sala con todos los pasajeros durmientes."

Antoine observó el mapa. "No me sigue," dijo. "Parece más bien que tenemos que desconectar la antigravedad para abrir un camino hacia el centro, y luego hacer... algo para apagar esa parte... bajar la energía de las esclusas de sueño mataría a algunos pasajeros."

"Escúchame," dije. "El tema trata sobre los trabajadores que dañan a sus propios compañeros. Bajar la energía en la sala de descanso no soluciona el problema tal como se nos presenta. De hecho, la única forma de resolverlo sería recorrer toda la nave, encendiendo luces aquí, apagando luces allá, activando algunas máquinas, desactivando otras, y desconectando módulos enteros. Tomaría horas, y incluso así, si IBECS se opone, sería imposible."

Pensó en lo que había dicho.

"Entonces, hagámoslos actuar en torno al tema," propuse. "Si logramos que Andrew o Bobby entren y miren este panel diciendo que la única forma de cruzar es apagar la energía de todos los recintos de sueño profundo con pasajeros y después discutan las consecuencias, creo que funcionará."

La otra opción era que colocáramos a los NPCs dentro de esta sala de plasma, y con un movimiento erróneo, serían cortados por la mitad—y, sin duda, habría movimientos incorrectos.

"Andrew no va a sacrificar a los pasajeros por él mismo," dijo Antoine. "Es demasiado bondadoso. Si fuera un jugador, podríamos usar esa estrategia y funcionaría con facilidad, pero Andrew sustituto nunca lo haría."

Él tenía razón. Un jugador sería capaz de renunciar a sus principios de compasión y cometer el mal si eso garantizara su supervivencia. Sin embargo, los sustitutos nunca lo harían. Eran inflexibles en cuanto a carácter.

"No tengo idea de qué quiere Carousel ni si intenta hacer una cosa u otra. Sé que no vamos a poder resolver esta Cuadrícula de Plasma con el tiempo que nos queda en la historia, intentando manipular a esos sustitutos."

A Antoine no le gustaba; podía verlo en su rostro. Llegar a la cabina principal del barco era un objetivo concreto, y aunque los acertijos eran complicados de entender y resolver, era fácil de conceptualizar.

Lo que yo proponía pondría todo patas arriba.

"Ojalá fuera Andrew," dije. "Él es quien más se ha preocupado por el daño a los pasajeros. Tiene la opción de salvarse a sí mismo y causar sufrimiento a muchos otros o de salvarlos y morir con ellos. Tiene sentido; ha estado hablando de su arrepentimiento por perder su licencia médica. Tiene que aceptar su papel, ser el villano. Ese sería un final digno para la historia. Trabajadores que hacen daño a otros trabajadores. Él no lo hará, así que Lila es nuestra mejor opción. Le damos una oportunidad; ella presionará el botón para salvarse. Finalmente, Andrew la abandonará a su suerte, pero tendrá todavía más motivación para llegar a la cabina."

"¿Crees que eso funcionará?" preguntó Antoine. "No hemos sido capaces de predecir lo que harán estos sustitutos cuando la situación se vuelva crítica."

"Por ahora, no lo sé, pero usará los temas en lugar de la lógica para resolver el acertijo. Es un momento final realmente crucial; todo depende de una decisión horrible."

"¿Y qué pasa si no toman esa decisión?" preguntó Antoine. "¿Y si ella no está dispuesta a sacrificar a todos los pasajeros?"

"Perdemos," respondí. "No nos queda suficiente tiempo en la película para idear un Plan C."

Cada segundo del ciclo de la trama era como un terremoto. Si intentábamos resolver los acertijos, tomaría demasiado tiempo, y después de esto, habría más desafíos. Hasta donde podía ver, había al menos otros dos obstáculos entre donde estábamos y la cabina.

Si hacíamos la historia sobre acertijos, tendríamos que superar también esos obstáculos.

Pero esta historia no trataba sobre el reto de descifrar la ingeniería peculiar de IBECS; era una historia sobre las heridas abiertas.

Y Lila era una herida abierta. Se había llevado el trabajo de alguien que intentaba defender las medidas de seguridad que quizás habrían salvado a los pasajeros del IBECS. La ironía era palpable.

La historia tenía un mensaje político claro que transmitir. No importaba si era didáctica o si era correcta. KRSL había cometido numerosos errores y alguien tenía que pagar por ellos.

"Esto no está garantizado," dije.

"Nos aseguramos de que todos permanezcan en el Helio," dijo Antoine. "Dale instrucciones a Bobby y que comience la acción."

Asentí y en silencio me pregunté si Antoine había jugado con Beyblades cuando era niño.

"Tenemos que seguir avanzando," dijo Bobby. "Delante de esto debería estar el relé de plasma. Solo necesitamos desactivar un poco de energía en el barco para trazar un camino a través de la cuadrícula. A menos, claro, que tengas alguna dinamita para abrir esas puertas."

¿Relés de plasma? Eso es peligroso,¹ dijo Andrew.² ¿Estás seguro de que no hay otra manera?

La única otra opción sería que nos pongamos trajes espaciales y salgamos arrastrados afuera, pero en caso de que no lo hayas notado, el IBECS probablemente impediría eso también.

Andrew asintió.³ Necesitamos averiguar a dónde se fue Lila.⁴ Debemos permanecer juntos.

Tienes razón,⁵ dijo Bobby.⁶ Necesitamos toda la ayuda posible.

Andrew hizo una pausa.⁷ Michael y yo prometimos llevarla a salvo.⁸ Incluso cuando luchábamos, salvarla nos ayudaba a concentrarnos.⁹ Quizá sea una debilidad que los hombres comunes solo encuentren sentido a través de otros.¹⁰ Era algo natural. Era un propósito.¹¹ Era aquello por lo que Michael arriesgó su vida.¹² ¿Crees que fue un error?¹³ Poner su vida en juego por alguien que nunca haría lo mismo por él?

Bobby levantó las manos.¹⁴ No lo sé, amigo, pero debemos llegar allí rápido, porque tenemos que avanzar, o si no, estaremos a la deriva en el espacio para siempre.

Se estaban quedando sin tiempo.¹⁵ Ni siquiera sé qué pasaría si la Batalla Final llegara antes de que estuvieran preparados para enfrentarse a ella.¹⁶ ¿Se materializaría alguna forma de enfrentamiento? ¿La película simplemente se detendría?

Andrew asintió nuevamente.

El Clímax se acercaba rápidamente, y la historia giraba en torno a su estancamiento.

Observamos desde la nave Helm del Helio cómo Bobby hacía todo lo posible por avanzar en la trama. La búsqueda de Lila no duró mucho. Estaba dentro de una sala cercana a la cámara de sueño secundaria—una estancia grande llena de contenedores de almacenamiento, todos ordenados alfabéticamente.

Al entrar Bobby y Andrew en la habitación, quedó claro que Lila había encontrado uno de los compartimentos y lo había abierto.

—¿Qué es eso?—preguntó Andrew, sorprendiendo a Lila junto a Bobby.

Los contenedores estaban llenos de pertenencias de todos los pasajeros. Lila había encontrado el suyo y sostenía en sus manos lo que parecía ser una manta de bebé, que apretaba contra su pecho.

—¿Cómo lo conseguiste a bordo?—preguntó Andrew.—No se suponía que debíamos traer telas de ningún tipo en el IBECS.

No respondió, pero por lo que se veía en la pantalla, parecía que lo había metido en el forro de su bolso de viaje, que era muy parecido a los bolsos de lona que todos nos habían entregado.

—No hay nada malo en ello—dijo Lila—. Solo quiero recordar a mi bebé.

—No me importa lo que quieras recordar; llevar telas a bordo implica el riesgo de introducir contaminantes e infestaciones, como las chinches—dijo Andrew.

—No fui yo—dijo Lila—. Lo lavé antes de traerlo. Esto no pudo haber sido obra mía. Además, ha estado en mi contenedor de almacenamiento todo este tiempo. No tenía nada.

—Podrías haber traído fácilmente una infestación de chinches—insistió Andrew—. Basta con que uno se arrastre fuera de tu contenedor y ponga huevos.

—Mira, está limpio—replicó Lila.

—No importa—insistió Andrew—. Lo hiciste tú. Probablemente lo hicieron muchas otras personas, y uno de ustedes fue quien trajo esas cosas a bordo. Para mí, todos son tan culpables como tú. La gente yace muerta o mutilada. Michael... murió.

—Andrew, solo quería tener un pedazo de ella conmigo. Vamos a estar fuera diez años—dijo Lila.

—Nos vamos para siempre—resbaló Andrew—, porque tú y personas como tú no saben seguir las reglas. Porque no son considerados. No piensan en los demás.

"Chicos," dijo Bobby, "creo que debemos seguir adelante. Podemos discutirlo una vez que estemos en el timón."

Pero Andrew y Lila lo ignoraron.

"¿De verdad?" dijo Lila. "¿Nos consideras insensibles? La última vez que lo comprobé, alguien estaba desempleado porque tú decidiste quedarte aquí, igual que el resto de nosotros. ¿Y crees que eres mejor que los demás?"

Yo revolví los ojos. Estaban dando sus pequeños discursos y no les quedaba tiempo. Este era el momento en que deberíamos haber estado en la batalla final, que tomaría la forma de la decisión de Andrew de desconectar la energía de las cápsulas de sueño profundo. En cambio, la última pelea sería una discusión porque no habíamos tenido éxito.

"Bobby necesita llevarlos a esa sala ahora. Esto no es lo que deberían estar haciendo," dije.

No podía comunicarme con Bobby más que por un único medio porque estaban en pantalla. Pedí a IBECS que me mostrara una vista de la Cámara de Plasma y utilicé mi figura de cámara insertada en el panel de control, porque sabía que eso alertaría a Bobby y le daría cierta importancia a ese objeto. Podría cambiar el rumbo de la historia.

Bobby siguió mi pista, corrió hacia ella, tomó a Lila por el codo y dijo: "Podemos hablar de esta tontería más tarde. Tenemos que seguir adelante."

Andrew seguía lleno de ira, y todos inmediatamente desaparecieron de la pantalla.

A diferencia de las fases de Fiesta y Renacimiento, que duraron días narrativos, si no días reales, la escena final terminaría en cuestión de minutos.

Bobby prácticamente arrastró a Lila hasta la Cámara de Plasma. Andrew seguía lanzándola reproches.

Cuando llegaron a la sala de plasma, Bobby empezó a revisar el panel de control y dijo: "Dios mío, he estado mirando esto y creo que la única forma de desconectar el plasma y encontrar una salida es apagar la energía del compartimento principal de sueño profundo."

Andrew lo miró horrorizado. "No, no podemos hacer eso," dijo. "Sin energía, los pasajeros serán expulsados del sueño profundo. Muchos no sobrevivirán y, los que lo hagan, sufrirán horriblemente por reacciones alérgicas y anemia—sin mencionar infecciones y el horror absoluto de sus circunstancias."

"Tenemos que tomar una decisión," dijo Bobby. "No vivimos si no logramos llegar al timón, y la única vía hacia él es desconectando la energía de esas cámaras de sueño. Vamos, no es tu culpa—es solo su mala suerte. ¿Qué opinas, Lila?"

Ella lloraba sobre su manta de bebé en el suelo.

"La única forma de salvarte es apretar ese botón," dijo Bobby.

El botón era solo un adorno.

Podía ver en el rostro de Andrew que lo habíamos entendido. Aunque la historia insinuaba que su personaje había tomado decisiones poco éticas en el pasado—incluyendo cruzar una línea de piquetes para obtener el trabajo de otra persona, acto condenado por la narrativa—él estaba completamente en contra de esto.

Andrew negó con la cabeza. "No podemos hacer eso. Fui médico una vez. Juré no hacer daño y lo violé. No puedo volver a hacerlo."

"Lila?" preguntó Bobby.

Ella miró el botón. La tentación estaba allí.

Y entonces Andrew se interpuso en su camino.

"No permitiré que hagas esto," dijo. "No esta vez."

Bobby, en pánico, miró el botón.

"No debería presionarlo," dijo Ramona. "¿Verdad? No debería presionarlo."

Estoy de acuerdo. El carácter de Bobby tenía rencores contra KRSL, pero esa era la única labor que teníamos para él en ese momento. Simplemente no tuvimos tiempo para más. Él no era un rompehuelgas. No podía ser él. No encajaría en la historia porque no estaba conectado con los temas centrales de la trama.

Debía ser consciente de eso. No era tonto. Pulsar ese botón quizás no sirviera de nada, pero definitivamente no funcionaría. Esto era pura improvisación, y que él presionara el botón no era suficiente para que Carousel lo considerara.

Debía saberlo. Tenía que saberlo.

Las luces se apagaron en el IBECS.

El indicador del Ciclo de la Trama avanzó. Estábamos en el fin.

Habíamos perdido.

“¡Bobby!” grité. Necesitaba que se fuera de allí.

Las cámaras se apagaron.

"¿IBCES, IBECS, me escuchas?" pregunté.

“Voy a ir a buscarlo”, dijo Antoine mientras saltaba desde el puente del Helio.

“Espera”, le dije. “Él viene. Sabe que debe llegar lo antes posible.”

Y efectivamente, vino.

Antes de que Antoine pudiera cruzar la puerta, allí estaba Bobby, con expresión inmutable.

“¿Acabamos de perder?” preguntó.

“Sí,” respondí solemnemente. “Tú no presionaste el botón, ¿verdad?”

Negó con la cabeza. “No estaba preparado para mi personaje.”

Lo habíamos intentado. Tratamos la historia como un rompecabezas, pero se nos acabó el tiempo. Nuestro intento de jugar con los temas en el último instante no sirvió de nada.

Qué vergüenza.

Mis miedos de fallarle a todos finalmente se hicieron realidad. Me habían descubierto. Un farsante.

La Atlas decía que el tropo de Dina era difícil de usar bien. ¿Cómo me engañé pensando que seríamos la excepción?

Revision #1

Created 15 June 2026 13:13:09 by Robert White Mar

Updated 15 June 2026 13:13:12 by Robert White Mar